



El futuro
es de todos

Gobierno
de Colombia



Generaciones 2.0



LAS HISTORIAS DE MI PUEBLO

Relatos ganadores del Festival de Cuento
Generaciones 2.0 – Cartagena 2020



Instituto Colombiano de Bienestar Familiar

Rosemberg Alvarado Rodríguez

Director(e) Regional Bolívar

Farib Juan Narváez Simancas

Coordinador Asistencia Técnica

Equipo Técnico Regional:

Clara Mercedes Guerrero Navarro,

Mónica Patricia Porras Contreras

Elisa Karina Cera Santodomingo

Martha Ligia García Caro

Ana María De Ávila Espinosa

Hernán Humberto Herazo Garrido

Luisa Fernanda Vélez López

Directora Dirección Niñez Y Adolescencia -

Programa Generaciones 2.0

Daniela Maturana Agudelo

Subdirectora De Gestión Técnica - Programa

Generaciones 2.0

Cristian Leonardo Franco Díaz

Subdirector De Operación – Programa

Generaciones 2.0

Equipo Técnico:

Programa Generaciones 2.0 – Dirección De Niñez Y Adolescencia

Tatiana Patricia Gómez García

Lorena Paola Martínez Mejía

Gina Paola Verbel Vergara

Coordinación Editorial:

Oficina Asesora De Comunicaciones

Grupo Imagen Corporativa

Edición

Agosto 2020

Aldeas Infantiles SOS Colombia

Ángela María Rosales R.

Representante Legal

Yocabet Correa Padilla

Gerente De Programa

María Estela Pérez O.

Coordinador Técnico

Equipo Técnico Operador:

Germán Mejía Ardila

Wilder García Cantillo

Edgar Rivera Gómez

Eduardo Luis Torres Anaya

Lidis Del Carmen Villa Salas

Luis Armando Balceiro Murillo

Andrea Benavides Díaz

Laura Miranda Sining

Laura Sánchez Franco

Diana Zúñiga Navarro

Gretty Acosta Meza

Corrección de estilo.

diagramación y diseño:

Comunicaciones Aldeas Infantiles

SOS Colombia

Esta publicación es producto del contrato de aporte N° 0323-2019 suscrito entre el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar y Aldeas Infantiles SOS.

Programa Generaciones 2.0

Los contenidos son responsabilidad de las entidades participantes.

LAS HISTORIAS DE MI PUEBLO

Relatos ganadores del Festival de Cuento
Generaciones 2.0 – Cartagena 2020



Esta es una recopilación de las 4 historias ganadoras del Festival de Cuento realizado en el marco del proyecto Generaciones 2.0, donde adolescentes y jóvenes interpretaron, a través de sus escritos, las historias transmitidas por sus abuelos. Este festival tuvo como objetivo preservar la tradición oral de la región y fomentar la unión familiar.

La pareja inesperada

Mi abuela me contó una vez, que cuando eran las fiestas del pueblo, salían todos los pobladores a bailar en las k-z's, me dijo también que mi abuelo ese año, quería conseguirse una novia.

Por tal motivo, un día de k-z, mi abuelo se sentó en una mesa para ver pasar a todas las mujeres que llegaban a bailar y a las que ya estaban en el baile. De todas las que había visto, solo le llamó la atención una, porque era muy bonita.

Mi abuelo se detuvo por mucho tiempo a verla detenidamente. Mirándola y mirándola por más de una hora. A él le daba pena invitarla a bailar. Además, se había dado cuenta de que ningún otro hombre la había sacado a bailar, ni la volteaban a ver. Así fue que se tomó un trago teterito, hasta el pegue y cogió las fuerzas necesarias para salir a invitar a la mujer.

Mi abuelo todo entusiasmado le habló en tono de enamorado y la mujer aceptó su invitación, al darse cuenta que él estaba muy alegre y dispuesto a mover el cuerpo.

Cuando la hermosa mujer se levantó de la silla para disponerse a bailar en la pista, mi abuelo se dio cuenta que ella era coja y como ya no podía echarse para atrás, le tocó bailar como diez piezas.

Mi abuela me cuenta que mi abuelo quedó más cansado que burro alquilado de cachaco y no le quedaron más ganas de salir a buscar mujeres en las k-z.

Autor: Valeria Jiménez Guerrero
Municipio: San Cristóbal



Las chancleticas

Había una vez, un pueblo muy pequeño donde todos sus habitantes eran muy alegres, trabajadores, colaboradores y fiesteros.

Una noche cualquiera, un niño salió tarde a jugar futbol con sus amigos sin avisarle a sus padres. El niño se emocionó tanto que se entretuvo tirando piedras en el campo a los pájaros. Cuando reaccionó era muy tarde, ya había anochecido. El niño tomó su balón y empezó a caminar rápido por las calles solitarias del pueblo. De repente, empezó a escuchar un ruido raro, lo cual lo impulsó a mirar hacia atrás, revisando todo a su alrededor sin encontrar nada.

Camilo siguió andando, seguía escuchando el mismo sonido, pero de manera más intensa y fuerte. Lo raro era que las calles seguían solitarias. El niño empezó a caminar más rápido, sentía el sonido muy cerca a sus orejas. Cuando lo sintió muy cerca, miró hacia atrás y se dio cuenta que el sonido era de unas chancleticas que se escuchaban al andar, pareciera como si un gigante las tuviera puestas y caminara muy cerca.

Era tan grande el golpe de las chancleticas que Camilo sintió mucho miedo y empezó a correr lo más veloz que pudo. Cuando llegó a su casa, empezó a golpear la puerta para que le abrieran y fue en ese instante cuando miró hacia atrás y se percató de que había una sombra grande, oscura y tenebrosa que hacía que todo desapareciera. Y en un dos portres ese espectro desaparece al niño, dejando solo sus chancleticas.

Cuando sus padres abren la puerta solo encuentran las chancleticas de su hijo, ellos averiguan con los abuelos, sabios y curanderos, del pueblo a lo que le dicen que su hijo se lo llevó las sombras oscuras del más allá.

Autor: Yuliza Rodríguez Cera.

Municipio: Villanueva.



Los dos pescadores

En el pueblo de Soplaviento, en medio de la cuaresma se convidaron dos pescadores para salir a pescar. Uno se llamaba Juan y el otro Manuel. El día que se pusieron de acuerdo para salir a pescar fue un jueves santo.

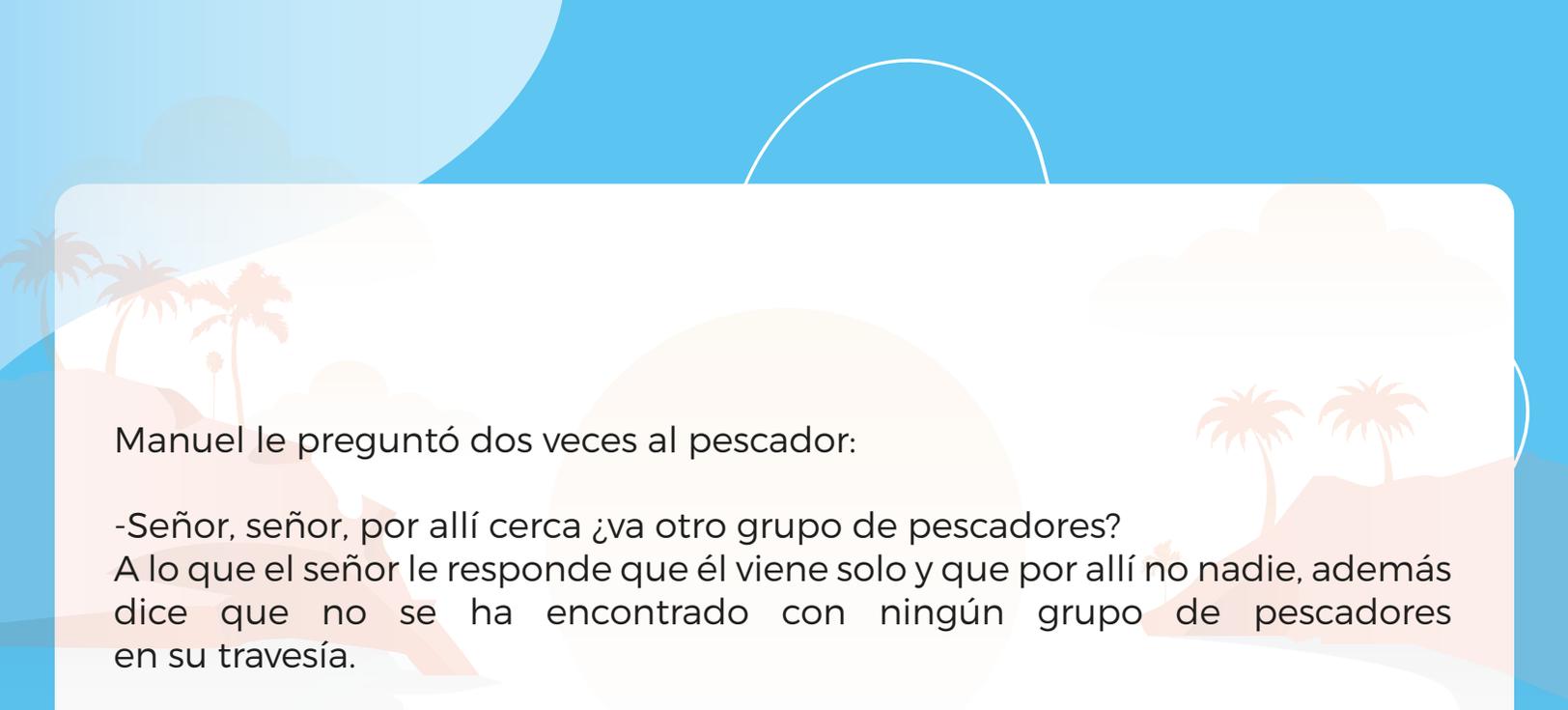
Ese día seleccionaron los elementos de pesca que llevaría el día siguiente. Además, acordaron que se encontrarían a las 4:00 de la mañana en la plaza del pueblo.

Cuando todo quedó concretado, se despidieron y se desearon las felices noches. Al día siguiente, en la madrugada, cantaron los gallos y Manuel se despertó, revisó su reloj, eran las 4:30 de la mañana, asombrado porque se le había hecho tarde, se alistó, cogió sus elementos de pesca y salió corriendo al lugar del encuentro con Juan.

Cuando llegó al campo donde se encontró con Juan, mientras se alistaron, se les hicieron las 5:00 de la mañana. Así fue que salieron inmediatamente al lugar de pesca, pero lo peor de todo era que para llegar a ese lugar tenían que pasar por una cantidad de monte espeso, y eso significaba caminar entre mucha maleza, arbustos de espinas y árboles frondosos.

En el transcurso del camino sintieron un estruendoso ruido y Juan exclamó:
- ¡No somos los únicos que estamos atrasados!
Entonces Manuel le dijo que apretaran el paso para poder alcanzar a los otros pescadores que andaban por allí.

Entre más aligeraban el paso, más cerca se escuchaban las voces del grupo de pescadores que iban delante de ellos. Cuando de repente llegaron al lugar de pesca y encontraron solo a un señor que venía de terminar de pescar.



Manuel le preguntó dos veces al pescador:

-Señor, señor, por allí cerca ¿va otro grupo de pescadores?

A lo que el señor le responde que él viene solo y que por allí no nadie, además dice que no se ha encontrado con ningún grupo de pescadores en su travesía.

Juan y Manuel se llenaron de miedo y les entró un inmenso escalofrío. El señor al darse cuenta de lo que acontecía, les dijo a ellos que la noche tiene su dueño y los seres del más allá se recogen a las 5:00 de la mañana.

Entonces Manuel y Juan se miraron las caras y ambos dijeron que más nunca volverían a pescar en tiempos de semana santa. Decidieron recoger sus implementos de pesca y regresaron a sus casas para contarles lo sucedido a sus familiares.

Autor: Saimar Andrés Miranda Salas

Municipio: Soplaviento



Los duendes

Érase una vez en el bosque. En lo más profundo del bosque donde vivían unos habitantes, los cuales eran muy felices. Todos ellos se conocían los unos a los otros, lo cual permitía que vivieran muy contentos. Esa aldea era muy alegre. Todos jugaban y se divertían. Hasta que se escucharon rumores de que había duendes en el bosque.

Todos los aldeanos se alarmaron y se asustaron mucho. Un día, un leñador salió a cortar leña y percibió que detrás de unos arbustos se estaba moviendo algo. Él se acercó cuidadosamente logrando ver algo parecido a un muñeco. Su curiosidad lo llevó a acercarse más y se dio cuenta de que no era un muñeco sino un duende, al que logró ver muy bien.

El leñador se marchó de allí lo más rápido que pudo y le contó todo a la aldea que había visto un duende muy pequeño, de color verde y con orejas muy puntiagudas.

La gente se atemorizó, diciendo que más nunca nadie saldría de noche.

Pero una mujer por necesidad salió al bosque a buscar comida con mucho miedo, porque sus hijos tenían mucha, pero mucha, hambre.

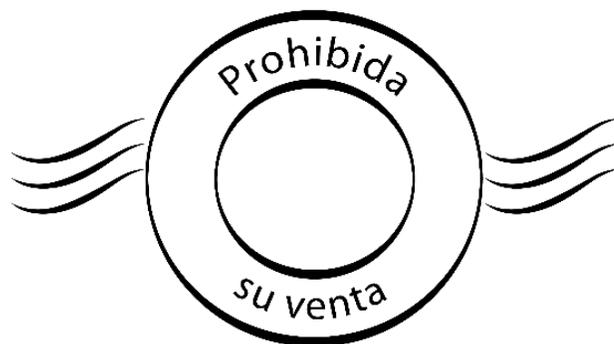
La mujer con mucho miedo, deambulaba por el bosque, cuando de repente se le apareció un duendecillo que la miraba detenidamente y se reía a carcajadas, ja ja ja ja ja ja ja ja ja ja, de manera diabólica.

La mujer corrió y corrió muy rápido hasta llegar a su casa. Inmediatamente le informó a la aldea que la había correteado un duende. Desde ese día los habitantes de la aldea dejaron de salir de noche por miedo de encontrarse con los duendes.

Pero algo grandioso sucedió. Los duendes se ahogaron en un río cercano a la aldea. De esta manera volvió a la normalidad la población, volviendo a ser una aldea muy feliz.

Autora: Lama Patricia Benítez Romero
Municipio: Santa Rosa





Instituto Colombiano De Bienestar Familiar

Regional Bolívar

Calle 32 # 8 - 50 Piso 17
Barrio La Matuna - Cartagena, Bolívar



LÍNEA DE
PROTECCIÓN A
NIÑOS, NIÑAS
Y ADOLESCENTES.

Línea gratuita nacional ICBF:
01 8000 91 80 80
www.icbf.gov.co



ICBFColombia



@ICBFColombia



@icbfcolombiaoficial



**BIENESTAR
FAMILIAR**